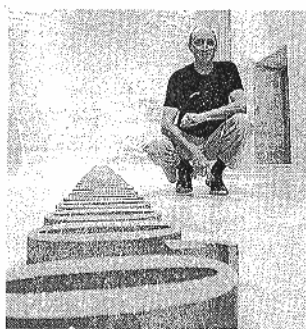


## AGENDA CULTURAL



Jorge Barbi, con su obra «El muro de Planck»

## Jorge Barbi levanta «El muro de Planck» en el Herreriano

● El artista gallego crea para el museo vallisoletano una obra, que sólo se podrá contemplar hasta el 28 de septiembre, partiendo del principio físico de la incertidumbre

F. I.

VALLADOLID. El espacio de la capilla de los Fuensaldaña del Museo Patio Herreriano de Arte Contemporáneo Español, el más emblemático de su colosal arquitectura, está siendo destinado a acoger obras efímeras y creadas ex proeso. El pasado jueves se presentó la creación realizada por Jorge Barbi, y que el artista gallego ha llamado «El muro de Planck». Partiendo de esta teoría de la física cuántica, según la cual a presiones extremas el comportamiento de los átomos es inexplicable, Barbi ha utilizado el muro que acogía al altar en la antigua capilla para plasmar su idea «del límite preciso del mundo real, el mundo que podemos cifrar», y que cuantificó el científico alemán en el número 10 con exponente -43, es decir, con un número 1 que tiene a la izquierda 42 ceros precedidos del punto decimal, y que Barbi ha situado, con vistosos moldes púrpuras, en medio de la sala, enfilando la vista al muro del altar, completamente pintado con chillona purpurina (intervención completamente reversible y con todas las garantías de respeto a la piedra caliza).

Jorge Barbi, según explica, pretende enfrentar la certeza que representa la verdad absoluta de la creencia religiosa, materializado en el antiguo altar, con la incertidumbre que constantemente explora y descubre la ciencia, «y aunque el ser humano prefiera las certidumbres incontestables, yo estoy más próximo a la incertidumbre».

«El muro de Planck» es una instalación impactante en su minimalismo, abocando al espectador a enfrentarse a la infinitud de la existencia, tantas veces limitada por becerros de oro como la «babylonica» pared púrpura de Barbi, que los más osados intentarán atravesar (aunque las cuidadoras de sala no se lo permitirán).

El Centro Dramático de Aragón lleva al teatro Liceo de Salamanca la obra homónima de Javier Tomeo, bajo la dirección del suizo Felix Prader, quien ha divulgado varias de las creaciones literarias del escritor aragonés por los más importantes escenarios europeos

## «La agonía de Proserpina» presenta en Salamanca los juegos de realidad y ficción

TEXTO: FÉLIX IGLESIAS FOTOGRAFÍA: ERNESTO AGUDO

VALLADOLID. La capital cultural de la Comunidad Autónoma continúa con su programación veraniega, convirtiendo la ciudad del Tormes en uno de los pocos oasis culturales en estos tiempos de estío. Junto a los conciertos de jazz, teatro de calle y marionetas, la propuesta más interesante para los seguidores de las artes escénicas la ofrece el teatro Liceo el martes 15, a partir de las 21.30 horas, con la representación de «La agonía de Proserpina», una producción del Centro Dramático de Aragón.

Se trata de la obra homónima de Javier Tomeo, que el autor oscense ha adaptado a las tablas junto al suizo Felix Prader, a su vez director del montaje escénico que cuenta con las interpretaciones de Beatriz Ortega y Balbino Lacosta. Dentro de la línea creativa de Tomeo, en «La agonía de Proserpina» la realidad esconde recovecos que se intuyen pero pocos se aventuran a explorar. En este caso se trata de la primera visita de Ana, carnicera de profesión, a la casa de su amado, Juan, un escritor que está escribiendo un libro sobre una tal Ana en su primer encuentro con su novio en el piso de éste.

En este bucle entre realidad y ficción, el personaje del escritor despliega su capacidad maquiavélica para amoldar su ideal amoroso en el ser de su amada. A lo largo de este primer encuentro de los amantes, durante una calurosa noche de verano como las que se viven estos días, ambos entrelazan, una telaraña con hijos, pero también cortantes, hilos de amor, reproche, ter-



Los dos actores de «La agonía de Proserpina» ofrece sobre el escenario un repertorio de interpretación

nura, deseo, miedo, claudicación; todos aquellos elementos que envuelven al amor en una relación de pareja, presionada por las convenciones y, sobre todo, por los temores atávicos del ser humano, una entidad permanentemente solitaria en su más íntimo ser.

Como en todos los relatos de Javier Tomeo, la capacidad creativa de las palabras y sus relaciones con el entorno materializa un mundo no sólo paralelo

sino incluso predominante sobre la convención.

Integrada en la programación de la Salamanca «Ciudad de la Cultura», esta única función es una excelente ocasión para disfrutar de una obra un autor apreciado en países como Alemania y Francia, que llega de la mano de un director, Prader, quien ya ha escenificado y traducido «El castillo de la carta cifrada» y «Amado monstruo».

## La música para clave abre los «Conciertos de estío» en la ermita de San Cristóbal de Aldeavieja

IGNACIO DE LA LASTRA

ÁVILA. El museo ermita de San Cristóbal, situado en el municipio abulense de Aldeavieja, es escenario hasta el 26 de julio del primer ciclo de «Conciertos de Estío». El concierto inaugural se celebra a las ocho de la tarde de hoy con la presencia de Gregorio García, quien interpretará música española para tecla -del siglo XVI al XVIII- al clave.

El ciclo continúa el próximo sábado con el concierto «Cita con la copla», interpretado por Manuel Segura, conocido como «el príncipe de la copla». El último de los conciertos correrá a cargo del guitarrista Javier Somoza con

un recital de guitarra española e iberoamericana con repertorio del siglo XVI a nuestros días.

Todos los conciertos del ciclo comienzan a las ocho de la tarde. El programa se realiza en una única parte, y tras el concierto se ofrecerá un vino español a los asistentes en el exterior de la ermita. El precio de la entrada es de 20 euros.

Recuperada de su estado de deterioro, la ermita fue acondicionada recientemente como centro cultural por parte de la familia propietaria. En los alrededores de la ermita se rodó parte de la popular película Marcelino Pan y Vino.

## Eva la Yerbabuena cierra los Conciertos de las Velas de Pedraza

NOELIA GÓMEZ ANTÓN

SEGOVIA. La danza de Eva «La Yerbabuena» y su grupo cierra esta noche de arte, «pellizco» y embrujo los Conciertos de las Velas de la localidad de Pedraza con un programa que ha triunfado en medio mundo. Esta artista cosmopolita y racial, con un arte que embarga los sentidos y llena el escenario, interpretará «Eva», espectáculo que hace un repaso por toda la variedad de los ritmos flamencos.

Como en la cita del sábado pasado, con Pedro Iturralde, parte de la recaudación se destinará al estudio de la Anemia de Fanconi.